

## TRAMAR CONOCIMIENTO

**Andrés Gabriel Wursten**

Universidad Nacional de Entre Ríos (Argentina)

### Resumen

Este trabajo plantea la crisis del paradigma de conocimiento de la modernidad y las transformaciones del sistema educativo actual para desarrollar una experiencia de cambio producida desde la extensión universitaria denominada "Tramando Medios". Este proyecto, basado en las perspectivas de la comunicación comunitaria y la educación popular, pretende llevar a cabo un proceso donde la comunidad participe de manera activa en la construcción de conocimiento, los sujetos se reconozcan entre sí y compartan sus opiniones e ideas en un aprendizaje que no es pasivo sino que es producto de una creación colectiva. Asimismo se destaca, en la interacción educación-comunicación, el rol de las tecnologías de información y comunicación (TIC) sus contradicciones y posibilidades en la transformación de las prácticas educativas.

**Palabras clave:** comunicación comunitaria, educación popular, escuela, TIC, aprendizaje.

### Introducción

Quienes nos encontramos desarrollando trabajos en las escuelas, en muchos casos, podemos observar cómo un clima de descontento generalizado –de parte de docentes, estudiantes, directivos, no docentes y vecinos– envuelve las prácticas educativas. Comparto aquí algunas de las frases que con cierta regularidad se escuchan y se sienten en los colegios. Sobre la actualidad del proceso de aprendizaje en la escuela secundaria los docentes dicen: "los alumnos son inquietos, no se concentran por eso no aprenden", "con los celulares y las netbooks no podemos enseñar, los alumnos no prestan atención a lo que uno dice", "intento explicarles de la mejor manera mi materia, están los que escuchan y son buenos alumnos y los que no hacen nada". Expresan varios estudiantes: "en la escuela me aburro", "no me interesa por eso no hago nada", "¿jugar, mover el cuerpo? eso no es estudiar". Opinan cierto número de ciudadanos: "¡juegan!.. ¿Así aprenden ahora?, muy mala educación", "los chicos no tienen interés en aprender", "la incorporación de las computadoras en el aula ha hecho desastres en la educación". Estos comentarios –seleccionados tendenciosamente de registros de campo– dan inicio a una serie de interrogantes que aquí quisiera plantear y, en la medida de lo posible, compartir una experiencia de cambio: ¿Por qué aprender es sinónimo de prestar atención, estar concentrado, no moverse?, ¿por qué lo lúdico, el cuerpo, la interacción y la producción no son parte del proceso de aprendizaje?, ¿cómo se contemplan las distintas realidades en el sistema educativo? la carga emotiva ¿está ausente en la actividad de conocer? ¿Cuándo aprender se transformó en algo metódico, quieto, objetivo, sin emoción y sin contexto?

No hay una respuesta, un solo recorrido y, menos aún, una única explicación para desenlazar la problemática del proceso de aprendizaje, en parte porque tampoco hay *un* aprendizaje. Pero para poder avanzar sobre el tema sostendré que existe cierta forma hegemónica de conocer impregnada en el sistema educativo de la modernidad y que, todavía en nuestros días, continúa existiendo y conservando su poderío. Esta idea plantea el conocer como representación de un mundo exterior y la escuela como posibilidad de homogeneización de la población para crear ciudadanos. De esta manera, el aprendizaje en el sistema educativo reivindica recetas universales de saberes, separando así el sujeto que conoce de lo que conoce y desligando el proceso de aprendizaje de lo contextual. La escuela se erigió en un gran dispositivo disciplinar, construyendo los muros que la apartan de lo social. Se privó a los estudiantes conocer con el cuerpo y mediante lo lúdico porque para aprender deben estar quietos y en silencio escuchando al profesor o a la profesora. Los y las docentes y estudiantes son meros receptores del conocimiento producido en otros lugares y por otras personas –la academia y los y las científicas–. Razón y emoción tampoco van de la mano, los sentimientos tienen que apartarse en el acto de conocer. La comunidad como sujeto colectivo de aprendizaje no tiene cabida en un proceso individual, objetivo y universal (Najmanovich, 2010).

Dicha forma de entender el aprendizaje y el rol de la escuela vertebró la vida social desde los actos más mínimos –una posible demostración son los comentarios expuestos más arriba– hasta los que tienen un mayor grado de visibilización como las políticas educativas y gestiones escolares. Hoy en día, todos estos paradigmas se continúan bajo la obstinación de unas prácticas sociales que los mantienen, pero cada vez más se hacen insostenibles y urge traer o reinventar otras posibilidades de conocer. Desde hace varios años, esta forma de enseñanza entró en crisis y la necesidad de buscar alternativas a este modo de conocimiento se hizo imperante.

Denise Najmanovich (2012) señala cinco puntos fundamentales que afectan al sistema educativo: el desarrollo de nuevos paradigmas, desde principios del siglo XX surgen numerosas perspectivas que difieren de las ciencias clásicas colocando su pretensión de verdad en tela de juicio; la concepción del mundo y del conocimiento, que refiere a los cambios a nivel epistemológico y del conocimiento en sentido amplio que han propiciado el desenmascaramiento de los fundamentos de la ciencia moderna; profundas modificaciones de los estilos vinculares, organizacionales y comunicativos de lo cual se desprende la necesidad de pasar de un modelo mecánico a una organización vital que contribuya al encuentro situado, al diálogo y al intercambio; la irrupción de nuevas tecnologías y metodologías, sobre todo la comunicación en red, que no corresponden meramente a un cambio técnico, sino que ha posibilitado la formación de nuevos modos de conocer erosionando las fronteras temporales, espaciales, disciplinares, entre otras; la transformación de los valores como tener y acumular por navegar y producir, repetir por explorar y crear colectivamente, disciplina jerárquica por heterarquía del diálogo, poder unidireccional por encuentro diverso, aprendizaje convergente por la apertura hacia múltiples fuentes.

En nuestro país la introducción de las netbooks en las instituciones educativas –que forma parte de una tendencia mundial que supone la integración en la educación de los nuevos dispositivos y la superación de la brecha tecnológica a través de la entrega de PC portátiles– ha reavivado nuevamente el debate sobre la crisis educativa al exponer la dificultad de los nuevos dispositivos multimediáticos, multifacéticos y dinámicos, en ingresar a un sistema unidireccional y fragmentado que no los comprende percibiendo una amenaza para el modelo de conocer que propaga. Es un momento propicio para pensar en un escenario complejo y entender la tarea educativa ya no como la incorporación mecánica de un conjunto de saberes anquilosados, sino como una interacción entre individuos y el objeto de conocimiento. Un aprendizaje situado, producto de una red de relaciones donde cuerpo, juego y emoción no se excluyen más bien se integran. Estamos, también, ante la posibilidad de derribar las divisiones tajantes que se hacen de la realidad social y llevar adelante una actividad inter y transdisciplinar, como propone Jesús Martín Barbero (2008: 8-9): “Si los manuales nos recomendaron que había que abstraer, separar o deslindar, en mi primera pista de investigación propongo todo lo contrario: hay que entrecruzar”.

### **Educación popular y comunicación comunitaria**

El principal entrecruzamiento que pretendo realizar aquí es el de los campos de educación y comunicación, más específicamente educación popular y comunicación comunitaria que tienen un lugar común en la historia: el de las resistencias sociales y las luchas por la transformación (1). Comencemos por una cita que realizan Federico Coppen y Herman Van de Velde (2005: 4): “... George Black y John Bevan señalan: el punto de partida de la educación se encuentra en dos preguntas básicas: ¿qué está pasando? y ¿qué podemos hacer?”. La formulación de estos interrogantes está intrínsecamente relacionada con los individuos que los realizan y el contexto en el que se sitúan. La educación, en este sentido, no es más que la reflexión sobre la situación de una comunidad dada y la búsqueda de acciones que la beneficien. Se trata de reflexionar y actuar en pos de un cambio. En ese proceso las personas se reconocen entre sí, sus igualdades, diferencias, necesidades, anhelos y se disponen a trabajar en conjunto para lograr la convivencia.

Ambas preguntas se encuentran presentes en las distintas experiencias de educación popular que buscaban a través del conocimiento sobre la situación particular la vía para una transformación social. Podemos mencionar un primer antecedente en las “escuelas sindicales” mediante las cuales los obreros se formaban en los distintos oficios necesarios para la época y la lucha –lectoescritura, oratoria, imprenta– y en cuestiones de camaradería, solidaridad, filiación que buscaban generar una conciencia colectiva. En América Latina encontramos experiencias de educación popular desde muy temprano del siglo XX, en la Revolución Nicaragüense se preparaba a los soldados a leer y escribir de modo tal que pudieran comunicar la situación de combate; por su parte, la Revolución Cubana realizó la primera campaña masiva de alfabetización en el continente cuyo objetivo era continuar la revolución por medio de la educación de modo

tal de transformar la situación política, económica, social y cultural. Asimismo, los cambios producidos en la Iglesia católica por el Movimiento de curas tercermundistas crearon lo que se denominó Comunidades Eclesiales de Base (CEB). Las CEB tenían una metodología que pretendía ajustarse a las distintas realidades y en ese sentido construían una educación popular. Su famosa forma Ver-Juzgar-Actuar era un examen permanente del contexto particular para erradicar las injusticias (Copenns y Van de Velde, ob. cit.). Los trabajos de Paulo Freire serían fundamentales para la educación popular y el vínculo comunicación/educación. Freire (1970) entiende la educación como un acto dialógico, es decir, comunicativo y de participación horizontal en donde todos tienen algo que aportar para la superación de la injusticia y en busca de una transformación.

A partir de lo expuesto por Freire es difícil desligar las experiencias de educación popular y comunicación comunitaria pues ambas se nutren mutuamente y a lo largo de la historia han sido participes de los mismos procesos en los que las minorías y clases explotadas luchan por sus derechos y emancipación. Sin embargo, podemos decir que el valor de la comunicación comunitaria se encuentra en el trabajo de resignificación que realiza la comunidad rompiendo con el modelo hegemónico con que se entiende y se realiza la comunicación. Siguiendo a María Cristina Mata (1981:73):

Estalla la noción de un emisor que es sujeto por poseer los medios para emitir (económicos, tecnológicos, culturales) y el poder (político, legal) para hacerlo. Estalla la noción de un receptor objeto porque es recipiente de la acción del primero [...]. Se plantea, en cambio, la existencia de sujetos que se intercomunican, si bien unos operan medios determinados y otros no; porque lo que da sentido al modelo alternativo no es la posesión de unos instrumentos para dirigirse a otros, sino básicamente, la construcción de una relación-acción mancomunada de quienes participan en ella.

La comunicación comunitaria, lejos de ser algo meramente mediático –no se reduce a una radio o un periódico–, es el lugar a partir del cual la comunidad comparte, se reconoce y trabaja en pos de transformar una situación dada. Reclama una participación activa y horizontal de los integrantes de la comunidad en la toma de decisiones. Integra las luchas políticas donde los actores buscan visibilizar sus realidades y reclamos, muchas veces apartados, olvidados y negados.

En el ámbito educativo la educación popular y comunicación comunitaria confluyen en un intercambio colectivo de concientización y emancipación. Ambas son una decisión política que rompe con la forma de entender y practicar la educación normalista o bancaria como la denominó Freire (ob. cit.). Parten de preguntarse por las realidades concretas de la comunidad “¿qué está pasando?” para luego ensayar posibilidades de cambio “¿qué podemos hacer?”. Proponen un aprendizaje situado, generador de conciencia, donde se presenta una relación horizontal entre educador y educando y todos aprenden de todos.

### ¿Qué es eso de “tramar”?

Comentaba al principio que el objetivo de estas páginas, también, era compartir una experiencia. Una práctica personal que como parte de un grupo de docencia, extensión e investigación universitaria venimos realizando hace unos años. Desde el Equipo de Medios del Área de Comunicación Comunitaria de la Facultad de Ciencias de la Educación (UNER) desarrollamos, en el marco de proyectos de voluntariado y extensión (2), talleres de comunicación desde las perspectivas de la educación popular y la comunicación comunitaria en escuelas de la región Paraná-Santa Fe (3). Realizábamos capacitaciones sobre los lenguajes y productos comunicacionales a medida que íbamos trabajando con los y las estudiantes en las problemáticas de la escuela y el barrio teniendo en cuenta que eran sectores vulnerables y estigmatizados. Pretendíamos que la comunidad educativa re-significara sus realidades, distanciándose de la presentada por los medios hegemónicos que en muchos casos era reproducida por integrantes de la escuela y vecinos –barrio pobre, inseguro, peligroso– y generaran nuevas formas de nombrarse contra los moteados impuestos –pibes chorros, drogadictos, haraganes–.

Para planificar los talleres trabajábamos en forma conjunta entre el Equipo de Medios, pero cuando íbamos al terreno lo hacíamos en grupos divididos por escuela, de modo que no había un intercambio entre las instituciones educativas participantes del proyecto. Sin embargo, uno de los objetivos planificados era vincular las distintas experiencias entre sí y con la sociedad entendida de forma amplia, extendernos de los límites del barrio y la escuela. Para ello ideamos Tramando Medios (TM), una jornada de reflexión y producción comunitaria. La denominación dada a la actividad envuelve una serie de metáforas que nos ayudan a comprender lo que en esta intentamos valorar. En lo que sigue me abocaré a puntualizar estas metáforas y el desarrollo de la actividad con el fin de exponer una alternativa al modo de enseñanza-aprendizaje desde la comunicación comunitaria y la educación popular, y los desafíos y posibilidades que se enfrentan hoy en las prácticas educativas.

#### **Primera metáfora: La trama de lo social**

En el vocabulario textil trama es el hilo que recorre transversalmente la urdiembre para crear la tela. Así como este hilo zigzaguea para constituir la tela, las prácticas sociales van tejiendo lo social. Ahora, ¿qué elemento constituye la trama de lo social? En el tejido las formas tradicionales son lana, lino y algodón. Seguramente, múltiples formas constituyen las prácticas sociales, pero sostendré para este trabajo que un elemento es por demás importante: la comunicación. En este sentido, Eduardo Vizer (2004) plantea su famosa frase que da título a su libro *La trama (in)visible de la vida social* y allí expresa: “... sin la comunicación no se podrían construir ni reconstruir las evanescentes relaciones que articulan la trama de la realidad social entre los hombres, las instituciones, la cultura y la naturaleza” (Ibídem, 56).

Entendida como producción social de sentido, la comunicación compone toda interacción de seres humanos. Pero, más que buscar una definición de comunicación me interesa abrir el campo de significación del concepto –tal como plantea Daniel Prieto Castillo– y decir que comunicar es, entre otras cosas, expresarse, poner en común, interactuar, relacionarse, gozar, proyectarse, afirmarse en el propio ser, abrirse al mundo, sentirse y sentir a los demás. También, no menos importante, hay que destacar la inseparable relación de lo comunicacional y lo emotivo, comunicar es intercambiar y demostrar nuestras emociones (Vargas y Zapata, 2010).

Como producción simbólica la comunicación es el hilo que vertebra las prácticas sociales, en lo referente al tema de este escrito permea la práctica educativa, comunicar es aprender y producir conocimiento. Asimismo, cada cultura, en su comprensión del mundo, utiliza técnicas particulares de comunicación que se transforman en imperantes para la comunidad, estos dispositivos comunicacionales se cimientan en la actividad cognitiva. Si rastreamos las formas históricas de aprendizaje no podemos obviar el papel de los dispositivos comunicacionales en ellas. Por ejemplo, la oralidad en la Grecia antigua donde la poesía era el medio de registro de los conocimientos y del proceso de aprendizaje comunitario. El paso de un sistema oral a uno escrito modificó la actividad de conocimiento que se hizo abstracto y universal divorciando el aprendizaje de la carga corporal, emotiva y sensual que tenía anteriormente (Najmanovich, ob. cit.). A la inversa, como mencioné antes, el desarrollo de las nuevas tecnologías a mediados del siglo pasado tiene un rol preponderante en la crisis que hoy enfrenta el sistema educativo heredado de la modernidad. Las tecnologías de la información y la comunicación nos invitan, cada vez más, a pensar en un mundo conectado, híbrido y dinámico donde el conocimiento es compartido y creado en sociedad.

En Tramando Medios (TM) se intenta desarticular la forma tradicional de aprendizaje que lo sitúa por fuera de la comunidad abstraído de las realidades particulares de los individuos, un conocimiento que es pura razón desvinculado de la imaginación, emociones, relaciones y propone un saber cerrado que se transmite del docente al alumno. Tomando como una decisión política las premisas de la educación popular se entiende el proceso de aprendizaje de modo horizontal ligado a las particularidades de cada sociedad. Un proceso mediante el cual nos reconocemos como integrantes de una comunidad, analizamos lo que nos pasa y creamos formas para transformar nuestra realidad.

Para TM se invita a docentes y estudiantes de distintas instituciones educativas –escuelas medias, de educación no-formal, de artes y oficios, privadas y públicas, institutos terciarios y universitarios, etcétera– a una jornada que se hace al aire libre, en espacios públicos como son la facultad, la calle y la plaza. Ese día, todos somos actores de un aprendizaje colectivo y productivo. Ese día se incita a conocer entre todos, poniendo el cuerpo, dejando fluir lo lúdico y lo emocional. La comunicación llega a su máxima expresión cuando los participantes se reúnen con otros con los que tienen que reflexionar y construir en grupo productos comunicacionales –sobre un determinado tema propuesto– deben poner en común, expresar sus

opiniones, sus diferencias y similitudes. Reconocer al otro y reconocerse a sí mismo, respetar las diferencias y producir en conjunto.

Las TIC poseen una presencia importante en el TM. Cuando hablamos de producción estamos haciendo referencia a la realización de materiales comunicacionales –esténcil, calcomanía, fotonovela, fanzine, historieta, stop motion y videominuto–. Luego de reflexionar sobre una determinada problemática los grupos deben consensuar y elaborar un producto comunicacional que será puesto en común a los demás participantes y para ello tienen a disposición las tecnologías.

Trabajamos desde la complejidad que nos permite superar las verdades universales por un conocimiento situado, interactivo y comunitario, recomponiendo la relación entre sujeto y objeto de conocimiento. Los y las participantes aprenden, utilizando los dispositivos tecnológicos, a través de la acción creativa y en comunidad.

### **Segunda metáfora: La red social**

Trama y comunicación se complementan con la idea de red y nos llevan a otra metáfora. La red social compuesta por nodos enlazados entre sí descompone las estructuras jerárquicas para hacer notar que cada uno de los sujetos forma parte activa de las prácticas sociales. En Tramando Medios, los y las estudiantes y docentes se conforman en grupos intentando funcionar como equipos. Como en el fútbol, los jugadores no corren todos detrás de la pelota, cada uno ocupa una posición dentro de la cancha y cumple un rol, ninguno es más o menos importante que otro, todos persiguen el mismo objetivo y se basan en la confianza hacia el compañero. Podríamos decir también que los grupos deben lograr trabajar, al modo que lo hace la sinfónica, donde como nodos en una red de relaciones cada uno toca su instrumento y entre todos conforman la obra musical. El equipo trabaja sinfónicamente para lograr el objetivo.

Una pregunta que cobra importancia en este momento, dado el rol que la modernidad otorgó a la universidad, es ¿qué posición ocupamos nosotros como académicos en Tramando Medios? Es ridículo sostener que somos actores objetivos e igualmente absurdo borrarlos como sujetos en la acción.

Conforme las metáforas que desarrollé se hace necesario cambiar dos conceptos claves, el de intervención por estrategias para fortalecer la trama social (Dabas, 2007) y los de rol/función por posición (Núñez, 2008). Ambos se adecúan con la idea de red, el primero posibilita tomar conciencia sobre las prácticas sociales que preceden y desbordan nuestra participación. Asimismo, estas estrategias no son propiedad del científico o científica sino que son llevadas a cabo por todos los agentes involucrados en una determinada problemática: "... nos posicionamos en que las estrategias pueden ser de todos los que están preocupados por resolver el problema. Ya no pertenecen exclusivamente al bagaje tecnocrático de los operadores, sino que se relacionan con las experiencias vitales de las personas" (Dabas, ob. cit.: 30).

Entonces, el segundo término habla de que cada uno ocupa una posición relativa –incluso el científico– dentro de la práctica que se define en relación con las demás posiciones. Es una visión de estratégica, como explica Alicia Gutiérrez (Núñez, ob. cit.: 46):

La noción de estrategia es el instrumento de ruptura con el punto de vista objetivista y con la acción sin agente que supone el estructuralismo. Pero se puede rehusar ver en la estrategia el producto de un programa inconsciente sin hacer de él el producto de un cálculo meramente y racional. Ella es producto del sentido práctico como sentido del juego, de un juego social particular, históricamente definido.

Hacer referencias a posiciones nos remite al sistema de relaciones en las que estas están inmersas, en esta red se ponen en juego intereses y luchas por el capital social y cultural que se disputa en cada campo pero este capital, para fortalecer la trama social, debe consensuarse, negociarse y cambiarse a lo que la comunidad entienda como lo deseado y lo posible.

Por otro lado, TM conforma una red en sentido más amplio albergando lo político entendido como acción para el cambio comunitario. Una práctica social reflexiva y productiva en la que se crean conexiones entre actores que ejercen una ciudadanía activa, toman un posicionamiento clave, se reconocen, reconocen a los demás y transforman el proceso de conocimiento. Un elemento útil para complementar esta metáfora es el concepto de interfaz como el lugar de interacción/intercambio entre los agentes (Martín Barbero, ob. cit.). Las conexiones que se producen en Tramando Medios tienen un potencial político para con la comunidad y, dado que en el sentido en que la entendemos la red no empieza ni termina en ningún punto, las relaciones están exhortadas a continuarse una vez terminada la actividad. Tejer relaciones y fortalecernos políticamente evitando la fragmentación, desarticulación y atomización de las prácticas. Debemos pensarnos en red pues, como dice Martín Barbero (ob. cit.: 15 y 16), “el nuevo paradigma es red, es interfaz de proximidad, en tanto que una red es un montón de nodos o nudos –la palabra nudo se refiere a la materialidad del ligamento, nudo dice la metáfora de la densidad. Este nuevo paradigma nos dice que actualmente valen menos las grandes maquinarias de la política, que los muchos interfaces entre pequeños proyectos–”

### **Tercera metáfora: ¡Tramemos!**

Finalmente, el verbo “tramar” es ‘elaborar estratégicamente algo que decir/que hacer’. Tramar es algo tendencioso, que involucra a las personas como participantes activos. Tramar con otros, tramar en contexto, tramar otra forma de aprender y comunicar.

Llegado a este punto conviene desarrollar otra noción de comunicación que hasta ahora se había obviado, es la que la comprende como un derecho humano. El derecho a la comunicación, históricamente vinculado

al derecho a la información y la libertad de opinión y expresión, incluye pero no se limita a estos. Reconoce al sujeto en el nivel de la recepción y emisión, en tanto que otorga y exige su acceso y participación en los medios de comunicación. Se amplía, aún más, cuando reconoce el ejercicio de la comunicación como puente para lograr los objetivos políticos, económicos y culturales de las comunidades. El derecho a la comunicación se entiende como posibilidad/garantía de otros derechos y vinculado con el desarrollo deseable de la sociedad. Cuando el individuo comprende y ejerce el derecho a la comunicación tiene la posibilidad de hacer valer otros como los derechos educativos, culturales, sanitarios, etcétera (Vargas y Zapata, ob. cit.: 41).

Tramar medios es acceder y participar del flujo de información y comunicación, combatir en el espacio mediático con los medios masivos y su estructura concentrada. Tarea ambiciosa puesto que estos últimos conforman un gran conglomerado de intereses políticos y económicos, nacionales e internacionales. Pero, si volvemos al concepto de red, la esperanza está en la unión de fuerzas entre proyectos distantes pero entrelazados en objetivos comunes. Desde TM incitamos a continuar la experiencia de aprendizaje y a crear medios de comunicación hechos por y para la comunidad educativa de las distintas instituciones. En esta dirección, los nuevos dispositivos tecnológicos –entre ellos la web 2.0– cobran un valor importante en cuanto a su accesibilidad, bajo costo y la posibilidad de multiplicar y compartir experiencias. Aunque hay que ser precavidos con esta posibilidad de las TIC, dado que un gran porcentaje de la sociedad no tiene acceso a ellas y, por supuesto, forman parte de un circuito económico manejado por el mercado internacional. Martín Barbero (2002) analiza lo que entiende como una doble perversión y la doble oportunidad de la comunicación en el marco de las discusiones del Segundo Foro Social Mundial. Por un lado, la perversión está presente en la conformación de los grandes multimedios globales y la concentración económica que producen así como su influencia política y cultural; por otro lado, se encuentran las medidas que se ejecutan en pos de la seguridad que fundamentan el control, la censura y la amenaza a los derechos y libertades humanas como la libertad de expresión y opinión. Pero como si la comunicación fuera el bifronte Jano, a estos oscuros lugares de la comunicación los acompañan dos oportunidades:

... primera, la que abre la digitalización posibilitando la puesta en un lenguaje común de datos, textos, sonidos, imágenes, videos, desmontando la hegemonía racionalista del dualismo que hasta ahora oponía lo inteligible a lo sensible y lo emocional, la razón a la imaginación, la ciencia al arte, y también la cultura a la técnica y el libro a los medios audiovisuales; segunda: la configuración de un nuevo espacio público y de ciudadanía en y desde las redes de movimientos sociales y de medios comunitarios, como el espacio y la ciudadanía que ha hecho posible, sostiene y conforma el Foro Mundial mismo. Es obvio que se trata de embriones de una nueva ciudadanía y un nuevo espacio público, configurados por una enorme pluralidad de actores y de lecturas críticas que convergen sobre un compromiso emancipador y una cultura política en la que la resistencia es al mismo tiempo forjadora de alternativas” (Ibídem: 9 y 10).

Como cierre de TM, los grupos se reúnen para poner en común las distintas reflexiones y productos que realizaron. Allí se comprende la red de la que fueron parte en tres niveles, hacia el interior del grupo, entre los grupos y como parte de una comunidad más amplia. Se comparten las distintas experiencias y trabajos comentando como fue el proceso que los y las llevó a la consumación del producto comunicacional.

### **Conclusión**

Tramando Medios nos posibilita crear relaciones con agentes de otras instituciones, a esto hacía referencia cuando exponía la idea de ampliar la red que no termina –tampoco empieza– con la actividad. Desde el primer TM en 2011, hemos desarrollado vínculos con distintas instituciones educativas y, también, hemos desarrollado otra forma de expandir la actividad creando un juego que incentiva a trabajar con la misma dinámica de Tramando. Nuestro objetivo es que este tipo de instancia se multiplique, romper las barreras geográficas y temporales de forma que se pueda realizar en distintos lugares como propuesta para un proceso de aprendizaje y conocimiento diferente, y para la elaboración de medios de comunicación que se hagan en la comunidad permitiendo su conexión e intercambio con otras experiencias. Proceso que es colectivo, productivo y contextual a través de lo lúdico y emotivo, vertebrado por la comunicación como derecho pero, más aún, como parte de la trama de lo social.

Es necesario romper con el modo de educación que pensó la modernidad y que hoy es producto de un malestar generalizado en la comunidad educativa. Debemos preguntarnos cuáles son los intereses de los y las jóvenes, las necesidades y deseos de la sociedad para construir una escuela diferente, sin negar otras instancias de aprendizaje, pero entendiendo que es un lugar por el que vale la pena luchar. Los vínculos entre la comunidad y la escuela tienen que ser aceitados continuamente de manera que respondan y sirvan a las demandas sociales. La tarea docente debe reconocerse como fundamental en la apertura de espacios de aprendizaje que, sin embargo, no comprenden una relación jerárquica sobre los y las estudiantes sino un modelo dialógico y horizontal de construcción colectiva de conocimiento.

Desde la academia tendríamos que hacer lo propio. Auspiciar nuevas formas de aprendizaje y conocimiento que involucren a toda la comunidad, fundiendo la universidad en las problemáticas y realidades sociales. Tenemos distintas alternativas para hacerlo como los programas de extensión, voluntariado, entre otros cuestionables por su denominación y en algunos de sus puntos pero útiles si los pensamos como herramientas para el cambio. Pero, yendo más lejos aún, debemos propagar una intensa relación universidad/sociedad –en nuestro caso universidad/escuelas- algo que nunca debería haberse desligado.

Finalmente, hay que comprender que los nuevos dispositivos tecnológicos son parte de una revolución que está cambiando nuestra formas vinculares, valorativas, cognitivas y culturales que no encuentran lugar en las formas clásicas del sistema educativo. En la mayoría de los casos, existe una intención tesonera de incorporar las TIC en las aulas sin modificar las formas de aprendizaje y los métodos de conocimiento, como

quien pretende meter dentro de una botella un océano entero. Conviene abrir nuevos espacios y métodos que se ajusten a los cambios actuales. Involucrar las TIC en el aprendizaje de forma consciente lo que significa cambiar de objetivos, por ejemplo: para qué repetir, memorizar y acumular conocimiento cuando los dispositivos tecnológicos nos facilitan la tarea invitándonos a crear y compartir. Asimismo, no menos importante, es entender y tener en cuenta el carácter doblemente político de estas tecnologías. Como herramienta de poder de las grandes corporaciones y reproducción del *statu quo*, por otro lado, como arma de resistencia, visibilización y cooperación de los sectores históricamente negados y en busca de una transformación.

### Notas

(1) Los antecedentes históricos que se mencionan sobre educación popular y comunicación comunitaria en muchos casos no han llevado esa denominación. También cabe aclarar que existen diferencias en cuanto al significado de cada concepto así como otras acepciones. No es el objetivo de este trabajo profundizar sobre el tema, sino presentar lo que el autor entiende por educación popular y comunicación comunitaria a través de algunos ejemplos que presentan sus características.

(2) Proyecto de Voluntariado Universitario "Comunicación y juventudes: Tramando Medios Comunitarios" (2010-2011); Proyecto de Extensión Comunicación y Juventudes: tramando medios comunitarios (2011-2012), Proyecto de Innovación e Incentivo a la Docencia "Planificación, diseño y realización de un juego didáctico denominado 'Tramando Medios' destinado a la formación en lenguajes y formatos comunicacionales desde la perspectiva de la comunicación comunitaria." (2012); Proyecto de Acción Cultural "Tramando Medios Veinte Trece: comunicación comunitaria, producción colectiva y juventudes" (2013); Actualmente las actividades se continúan a través del Proyecto de Extensión "Las y los jóvenes están tramando medios en las escuelas" y el Proyecto de Universidad, Diseño y Desarrollo Productivo "Juego Didáctico Tramando Medios" (2014).

(3) Las escuelas son: Escuela de Educación Técnica Particular Incorporada N.º 2028 San Lorenzo; Escuela de Enseñanza Técnica N.º 645 Martín Jacobo Thompson; E.P.N.M. N.º 3 Monseñor Doctor Abel Bazán y Bustos.

### Bibliografía

- Copenns, Federico y Herman Van de Velde (2005), *Metodología y Técnicas de Educación Popular* [en línea]. Disponible en: [http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/4.1.\\_Texto\\_TecnicasdeEducacionPopular%5B1%5D.pdf?revision\\_id=80146&package\\_id=80083](http://www.bantaba.ehu.es/formarse/ficheros/view/4.1._Texto_TecnicasdeEducacionPopular%5B1%5D.pdf?revision_id=80146&package_id=80083).
- Dabas, Elina (comp.) (2006), *Viviendo redes. Experiencias y estrategias para el fortalecimiento de la trama social*, Buenos Aires, Ediciones Ciccus.
- Freire, Paulo (1970), *Pedagogía del Oprimido*. México, Siglo XXI.
- Martín Barbero, Jesús (2002), "Tecnificadas, identidades, alteridades: des-ubicaciones y opacidades de la comunicación en el nuevo siglo", *Diálogos de la Comunicación* N.º 64, Lima, FELAFACS, pp. 8-23.

- Martín Barbero, Jesús (2008), "Políticas de comunicación y cultura: Claves para la investigación", *Documentos CIDOB* N.º 11, Barcelona, CIDOB ediciones [en línea]. Disponible en: <[http://www.portalcomunicacion.com/catunesco/download/barbero\\_doc\\_dinamicas\\_11.pdf](http://www.portalcomunicacion.com/catunesco/download/barbero_doc_dinamicas_11.pdf)>.
- Mata, María Cristina (1981), "Investigar lo alternativo", *Chasqui* N° 73, Quito, Quipus-CIESPAL, pp. 72 -75 [en línea]. Disponible en: <<http://issuu.com/chasqui/docs/investigar-alternativo>>.
- Najmanovich, Denise (2010), "Educar y aprender en la sociedad-red", *Rizoma Freireano* Volumen 6 [en línea]. Disponible en: <<http://www.rizoma-freireano.org/index.php/epistemologia-y-nuevos-paradigmas-en-educacion-educar-y-aprender-en-la-sociedad-red--dra-denise-najmanovich>>.
- Najmanovich, Denise (2012), "Educar en tiempos agitados: Crisis, Cambio y Complejidad", *Revista IRICE* N.º 24 [en línea]. Disponible en: <[http://www.denisenajmanovich.com.ar/htmls/0600\\_biblioteca/palabrasclaves\\_filtro.php?cantidad=25&top=0&cuantos=8&p=complejidad&cantidad=50](http://www.denisenajmanovich.com.ar/htmls/0600_biblioteca/palabrasclaves_filtro.php?cantidad=25&top=0&cuantos=8&p=complejidad&cantidad=50)>.
- Núñez, Rodolfo Alberto (2008), *Redes comunitarias. Afluencias teórico metodológicas y crónicas de intervención profesional*, Buenos Aires, Espacio Editorial.
- Vargas, Teresita y Natalia Zapata (2010), *Enredando prácticas. Comunicación desde las organizaciones sociales*, Buenos Aires, Editorial San Pablo.
- Vizer, Eduardo (2003), *La trama invisible de la vida social: comunicación, sentido y realidad*, Buenos Aires, La Crujía.

Artículo recibido el 16/07/14 - Evaluado entre el 21/07/14 y 31/08/14 - Publicado el 21/09/14